



#4

Noviembre Diciembre 2001

SUMARIO

Coloquio Jacques Lacan 2001 en Barcelona

Por Claudine Foos

Ludwig Wittgenstein y los dos tiempos del *sinthome*

Por Ernesto Sinatra

El AME y el Psicoanálisis Puro

Por Gerardo Maeso

Marie Hélène Brousse en la NEL-Miami

Por Mónica Prandi

DOSSIER

A 10 años de la Fundación de la Escuela de la Orientación Lacaniana –EOL–

Saber tomar la ocasión

Compilación: Beatriz Udenio

La Escuela: una ocasión para que el surco abierto por Freud y Lacan, no se cierre definitivamente

Por Javier Aramburu

Diálogo con Graciela Brodsky

Por Beatriz Udenio

¡Ah, sí! Diez años de la Escuela

Por Germán García

La EOL, francamente...

Por Samuel Basz

Hace diez años

Por Oscar Sawicke

La EOL y sus vicisitudes

Por Luis Etneta

Un brindis por los diez años de la EOL

Por Frida Nemirovsky

La constitución de una comunidad de trabajo llamada Escuela

Por Marina Recalde

Angurria, épica y amor propio

Por Mónica Torres

Entrevista a Juan Carlos Indart

Por Beatriz Udenio

Mi Escuela

Por Judith Miller

A los diez años de la fundación de la Escuela de la Orientación Lacaniana

Por Jorge Chamorro

La Escuela del Pase

Por Guillermo Belaga

La EOL: una apuesta

Por Alejandra Eidelberg

Del Movimiento hacia la Escuela y no de la Escuela a un "Movimiento"

Por Aníbal Leserre

El lacanismo no es un discurso sin consecuencias

Reportaje a María Novotny de López

Un brindis por los diez años de la EOL

Por Silvia Tendlarz

Del Movimiento hacia la Escuela y no de la Escuela a un “Movimiento”

Por Aníbal Leserre

Aníbal Leserre es AME de la EOL y Miembro de la AMP.

En relación a estos diez años de la experiencia de la Escuela, Aníbal Leserre no le escapa a un “problema-problema” que concierne a la EOL y su funcionamiento: lo que propone como redefinición de la categoría de Miembros y Adherentes. Interpreta así un modo particular, según nos indica, en que en nuestra actualidad de Escuela, se juega el problema crucial de la formación del analista, de amplio debate en la AMP actual.

El tiempo pasa y no nos vamos quedando solos; al contrario de una conocida canción, la Escuela como experiencia en curso está cada vez más ligada al destino del psicoanálisis. Hace apenas diez años debatíamos en el Movimiento hacia la Escuela, y el problema o por lo menos parte del mismo, se situaba en cómo construirla y en cómo hacer para que esté a la altura de ser *digna, auténtica, una* –términos que encuentro leyendo “La hora del debate” (*Uno por uno*, Número especial, Marzo 1991). Pienso hoy, no como dije ayer, y pensaré mañana no como digo hoy, porque, en relación a estos términos siempre estaremos en construcción; pero hay una experiencia (con perdón de la palabra); no me apoyo en ella para decir “llegamos”, pero no reniego de ella para sostener el lazo vía Escuela a la causa analítica. El uso de la experiencia es lo que puede poner palos en la rueda al curso de la Escuela, pero este uso también puede remitirnos a aquellas razones que nos llevaron a su construcción y ver en qué punto estamos hoy. Y, desde la experiencia y para situar un problema, sintetizo diciendo que si ayer fuimos de un *Movimiento hacia la Escuela*, hoy debemos evitar que la Escuela se transforme en un Movimiento.

¿Cuál es el problema o uno de los problemas que atañen la EOL? Si en el conjunto de la AMP está en juego el destino del psicoanálisis en relación a la formación del analista y a la posibilidad de definir qué es un miembro, en particular en la EOL, ésto también se juega y el “problema-problema” (según la expresión tan clara ofrecida por J.-A. Miller), es, para mí, el tema de la redefinición de las categorías de Miembros y Adherentes. No digo que no haya otras cuestiones, pero señalo o intento situar una, y lo digo poniendo todo el peso: si no redefinimos la cuestión de los adherentes y el pasaje a miembros, la EOL tiene muchas posibilidades de que la experiencia en curso la lleve a un “Movimiento” que tienda a la homogeneización desde un supuesto cuidado de las personas, y no desde el estar a la altura de un funcionamiento del cual se espera sea digno de llevar ese nombre.